

EDITA: SORIA IMPRESIÓN, S.A.
 HENNEO Presidente: Pedro Soto Orte
 Director de Heraldo: Miguel Iturbe Mach

Directora de Heraldo de Soria: Mónica Fuentes Ruiz
 Directora adjunta: Esther Guerrero Gijón
 Jefa de Sección: Milagros Hervada González
 Publicidad: Benjamín Lázaro Calvo

www.heraldodesoria.es

Dirección: El Collado, 17
 Teléfonos: 975 23 36 07
 Fax: 975 22 92 11 (Redacción) 975 22 36 10 (Administración y Publicidad)
 Correo electrónico: soriaredaccion@heraldo.es soriapublicidad@heraldo.es

Depósito Legal: SO-51/1977
 Control de tirada y Difusión:

LA FIRMA | Por María Irigoyen Pérez



EFE

Tiempo de rebajas

La sobrecarga de trabajo por falta de personal y de recursos empieza a notarse en la calidad asistencial según denuncian médicos y enfermeras. También en los pacientes, que saben bien del largo tiempo de espera para una intervención

El día de Reyes pone fin a las Navidades y marca el inicio de la vuelta a la actividad cotidiana. Coincidiendo con el fin de las vacaciones se abre el periodo de rebajas hasta el mes de febrero. El descuento o la reducción del precio de venta de un producto no deben disminuir la calidad del mismo, como nos recuerdan las Asociaciones de Consumidores y Usuarios. Tampoco con el derecho a la reclamación y devolución. Por tanto, hay que estar atento a la publicidad, algunas veces engañosa y que trata de influir en la decisión final del usuario. Y es que el marketing, estudio y análisis para mejorar la venta de un producto, se está también utilizando en ámbito de la salud. Hacer negocio con la salud de todos forma parte de la expansión en nuestro país de los llamados fondos buitres.

Sin embargo, cuando las rebajas en las prestaciones y la reducción del gasto son continuas y prolongadas en el tiempo, el deterioro en la calidad del producto aparece como así viene sucediendo en Sanidad. A mi entender, la inversión no debería formar parte del gasto. El año fatídico para la sanidad pública española fue el 2012. El gobierno de Rajoy recortó más de 3.895 millones de euros. Desde entonces, la lista de espera ha aumentado al 47,5%. Según información del Ministerio de Sanidad hecha pública el pasado mes de diciembre, se han perdido 9.438 profesionales de la salud y hay 6.000 camas me-

nos, además de paralizarse la oferta de empleo público, que es un bien social.

El pasado mes de septiembre se conocía el Informe de la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública sobre la Sanidad en Castilla León, que sigue sin mejorar en su valoración. Sigue estancada en 'regular', lo que la sitúa en el quinto lugar con peor atención. En cuanto al servicio especializado, esta Comunidad desciende hasta la séptima posición. Faltan médicos y enfermeras, mientras tanto los más jóvenes profesionales siguen emigrando fuera. No para abrir la mente, como desafortunadamente se pronunció el ministro de Asuntos Exteriores, sino para encontrar un empleo digno en los hospitales europeos. Al mismo tiempo, muchos centros rurales se están quedando sin médico de guardia. Es un problema que viene de años atrás y que probablemente tenga que ver con la dejación de responsabilidades del consejero de Sanidad, Antonio María Sáez Aguado. La falta de previsión está ocasionando la falta de atención primaria a los vecinos del mundo rural.

Para denunciar el deterioro de

«La calidad de la Sanidad está relacionada con la inversión realizada. Y el resultado, con la gestión pública de las políticas públicas, sin recortes»

la sanidad pública, se celebró el domingo pasado en Salamanca, la cuarta marcha de la Marea Blanca. Como saben, la concentración está formada por profesionales de la salud así como colectivos y usuarios que defienden la sanidad pública. Bajo el lema 'Defendamos la sanidad pública, nos jugamos la vida' alrededor de 6.000 personas salieron a la calle para reclamar mayor inversión. Es decir, ninguna rebaja y sí mejorar los servicios de salud de la Comunidad.

La sobrecarga de trabajo por la falta de personal y de recursos empieza a notarse en la calidad asistencial según denuncian los médicos y enfermeras. También en los pacientes, que saben bien del largo tiempo de espera para una intervención. Mientras tanto, se externalizan a la medicina privada algunas pruebas que duplican el coste de la pública. Se privatizan hospitales, como el de Burgos, perdiéndose 50 millones de euros que podrían utilizarse para contratar a más profesionales especializados. Obras que no terminan nunca, como la II fase del Hospital Santa Bárbara de Soria. Y es que los severos recortes en los hospitales de la Comunidad empiezan a ser alarmantes.

La calidad de la Sanidad está relacionada con la inversión realizada. Y el resultado, con la gestión pública de las políticas públicas, sin recortes ni rebajas.

María Irigoyen es ex senadora socialista por Soria

EL PASADO QUE TE ESPERA

Irene Vallejo Moreu

Ridiculeces

GRABADAS en nuestra memoria, a veces con trazo más firme que nuestras penas o alegrías, están las ocasiones en las que recordamos haber hecho el ridículo. Nunca deja de escocernos la vergüenza de quedar mal ante otros y darles risa sin pretenderlo.

El humanista Erasmo de Rotterdam escribió un librito, el 'Elogio de la locura', reclamando que cavilemos menos sobre nuestras pequeñas torpezas y aprendamos a burlarnos de nosotros mismos como nos burlamos de los demás. Pensaba que nos hace falta tomarnos las cosas como vienen, bajar a la calle y divertirnos en la comedia de la vida, tan llena de afanes caóticos. El constante espionaje de las faltas propias o ajenas, escribió, no nos dejaría relacionarnos. La realidad está tejida de errores, fallos y desaciertos, por eso nos conviene un poco de debilidad del seso para comprender las debilidades de cada uno. En el mundo, la ridiculez está presente a todas horas y en múltiples manifestaciones. Según Erasmo, a eso se debe la relativa unión y concordia que nos permite vivir juntos. Un excesivo sentido del ridículo es, por tanto, un sinsentido y quizá una pizca de locura lo cura.

LA CALLE

Manuel Alcántara

Los ciberataques

EL enemigo invisible se está dejando ver cuando el año termina y la vida sigue. Hasta que conocimos al terrible Trump, creíamos que en cualquier persona hay más cosas dignas de admiración que de desprecio, pero ahora estamos revisando nuestro criterio y tres de cada cuatro españoles creen que lo que corre mayor riesgo no es que el presidente electo acuse a Rusia de intervenir en las elecciones europeas sino que pueda poner sus zarpas en el botón nuclear. Para hacerse una idea aproximada del concepto que tiene el Dios del dinero basta fijarse en que se lo ha dado casi todo a Donald Trump. Mientras, Europa trata de enfrentarse contra la yihad, que es un enemigo imposible, porque, aunque odie la cruz, nunca da la cara. Lo que sí hace es poner las pensiones en riesgo, para que no se escape ningún viejo que se haya pasado la vida cotizando cuando aguardaba el final. La llamada 'era Obama' termina con la mayor alza salarial en siete años y doce millones de empleos más.

Siempre nos gustó más el negro que tiene el alma blanca que el blanco que tiene el pelo amarillo.

Nuestras cosas caseras van ligeramente mejor, que siempre es lo suficiente para que no nos parezcan del todo malas. Hay mucha gente contenta en la calle, mientras el ala que le queda al PSOE le pide al plusmarquista de las derrotas electorales, Pedro Sánchez, que vuelva a emprender el vuelo. Se habla y no se escucha de una refundación socialista donde haya mayor participación de las bases. No hay que desanimarse porque siempre que se nos cae el alma a los pies hay que agacharse para recogerla. El gran Miguel Hernández, al que cárcel y muerte le dieron las Españas, se preguntó: «¿Descorazonarme yo, el más corazonado de los hombres?». Ahora, la cantaora Carmen Linares, que tiene al pájaro cuqui en la garganta, va a cantar sus versos en lo que fue el Circo Price de Madrid. No se sabe si cantando la pena la pena se olvida, pero basta con que se recuerde.